



**Nombre del alumno: Hernández Morales
Jazmín**

**Nombre del profesor: Vázquez Mijangos
Osmar Emmanuelle**

**Nombre del trabajo: Valoración Geriátrica
Integral**

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Geriátrica

Grado: 6°B

Comitán de Domínguez Chiapas a 19 de marzo del 2023

INTRODUCCIÓN

En la valoración geriátrica integral Conforme avanza la edad y los sujetos envejecen, cobra mayor importancia mantener el equilibrio funcional de todos los órganos y sistemas para mantener un nivel óptimo de funcionalidad.

Las características inherentes a la edad geriátrica, en las que confluyen los aspectos intrínsecos del envejecimiento fisiológico y la especial forma de presentación de las enfermedades, hacen necesario un sistema específico de valoración. En esta población, la prevalencia de alteraciones no diagnósticas, de disfunciones potencialmente reversibles no identificadas, y que no son susceptibles de ponerse de manifiesto con una valoración clínica al uso, hace necesario un proceso diagnóstico dinámico y estructurado que permita detectar y cuantificar los problemas, necesidades y capacidades del anciano en las esferas clínica, funcional, mental y social, para elaborar una estrategia interdisciplinar de intervención, tratamiento y seguimiento a largo plazo con el fin de lograr el mayor grado de independencia y, en definitiva, calidad de vida

La Valoración Geriátrica Integral (VGI), nos permite tener una cuantificación o calificación de los problemas de los AM, lo cual nos sirve para la toma de decisiones en los diversos aspectos que envuelven los cuidados de un AM, sea este físico, mental o social e inclusive el económico como resaltamos al comienzo.

La valoración geriátrica integral (VGI) surge, además, como respuesta a la alta prevalencia en el anciano de necesidades y problemas no diagnosticados, de disfunciones y dependencias reversibles no reconocidas, que se escapan a la valoración clínica tradicional (anamnesis y exploración física)

Es un proceso diagnóstico dinámico y estructurado que permite detectar y cuantificar los problemas, necesidades y capacidades del anciano en las esferas clínica, funcional, mental y social para elaborar basada en ellos una estrategia interdisciplinar de intervención, tratamiento y seguimiento a largo plazo con el fin de optimizar los recursos y de lograr el mayor grado de independencia y, en definitiva, calidad de vida

Por paciente geriátrico entendemos aquel que cumple tres o más de los siguientes criterios:

1. Edad superior a 75 años.
2. Presencia de pluripatología relevante.
3. El proceso o enfermedad principal posee carácter incapacitante.
4. Existencia de patología mental acompañante o predominante.
5. Hay problemática social en relación con su estado de salud.

Exploración del área clínica

Siempre hay que comenzar con una anamnesis detallada para recopilar toda la historia de posibles enfermedades que haya tenido el paciente a lo largo de su vida ya que esto nos ayudará a comprender posibles secuelas funcionales, así como habrá que recoger minuciosamente los hábitos de vida, los tratamientos vigentes, ya sean farmacológicos o de cualquier otro tipo, y la adherencia que tengan a los mismos

Exploración del área funcional

El área funcional está formada por el conjunto de capacidades del anciano para realizar las actividades de su vida, su actividad habitual, y mantener su independencia en el medio en que se encuentra.

Las actividades de la vida diaria se clasifican en actividades básicas de la vida diaria (ABVD), actividades instrumentales de la vida diaria (AIVD) y actividades avanzadas de la vida diaria (AAVD) Existen muchas escalas y cada profesional o centro asistencial deberán seleccionar la que más se adapte a su forma de trabajar, utilizando siempre la misma para poder comparar resultados evolutivos intra y entre pacientes.

Valoración del área mental

Exploraremos la parte cognitiva y la parte afectiva ya que ambas componen la salud mental.

La parte cognitiva depende de entre otros, factores orgánicos, psicosociales, y de las enfermedades que comprenden la biografía del sujeto (hipertensión, diabetes, alteraciones tiroideas, insuficiencia renal o hepática, etc.) polifarmacia y alteraciones en los órganos de los sentidos. Todos estos factores también se correlacionan con la parte afectiva, con las posibles distimias que se puedan presentar, de las que los trastornos por ansiedad y depresión son los más frecuentes en este grupo de edad. Por lo tanto, la identificación de estos factores de riesgo y otros asociados, podría ser una forma de identificar al anciano con fragilidad afectiva.

Los principales medios que incluye una correcta valoración son la anamnesis, la exploración física y una serie de instrumentos más específicos denominados «escalas de valoración» que facilitan la detección y seguimiento de problemas, así como la comunicación entre los diferentes profesionales que atienden al mayor

Conclusión

La valoración geriátrica integral (VGI) es un instrumento que permite, dentro de la valoración clínica del paciente adulto mayor, integrar los conocimientos de las esferas clínicas, psicológicas, mentales y sociales, lo que faculta el obtener una visión amplia y clara del contexto en que se encuentra el paciente, facilita el diagnóstico no solo de entidades patológicas habituales, sino también el integrar a los síndromes geriátricos, lo que facilita la distribución de tareas en un equipo multidisciplinario de atención al anciano y da una visión clara de los objetivos del manejo con la intención de otorgar mejor calidad de vida.

Bibliografía

- Alcocer, A. (s.f.). Valoración Geriátrica integral . En A. Alcocer, *tratado de geriatría para residentes* .
© Sociedad Española de Geriatría y Gerontología (SEGG).
- MONTENEGRO, E. P. (2012). Valoración geriátrica integral . En E. P. MONTENEGRO, *Geriatría y Gerontología para el médico internista* . GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA PARA EL MÉDICO INTERNISTA.